

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



La Escuelita de Famaillá: de la escuela del horror a la escuela de la vida

(1975 al 2023)

Silvia Perla Rojkés²²

Sofía Liliana Laks²³

Enviado: 10/03/2026

Aceptado: 15/04/2026

²² Profesora en Ciencias de la Educación – Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

Especialista en Epistemologías del Sur. Universidad Sur – Sur. CLACSO – CES. 2018

Diploma Superior en Ciencias Sociales con mención en Gestión y Conducción del Sistema Educativo y sus instituciones. - FLACSO 2002

Ministra de Educación de la Provincia de Tucumán -2007/2015

Presidenta de la Comisión Permanente de Educación y Cultura Honorable Legislatura de Tucumán 2015/2019

Presidenta de la Fundación Central Espacio de Ideas. Tucumán

²³ Profesora de Historia – Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Directora de Estudio de nivel secundario en instituciones educativas de CABA

Coordinadora de Ciencias Sociales en escuelas de nivel medio de CABA

Coordinadora del Programa Secundaria 2.0 del Ministerio de Educación de la Provincia de Tucumán. 2010/2015

Asesora en Cámara de Senadores del Congreso de la Nación 2009/2015 Asesora en la Honorable Legislatura de Tucumán-2015/2019

Secretaria de la Fundación Central Espacio de Ideas. Tucumán

Resumen

Este trabajo intenta mostrar las distintas etapas por las que atravesamos como sociedad tucumana, desde el año 1966, con el golpe de estado perpetrado por el general Onganía, hasta lo que sucede hoy en este espacio de memoria, la Escuelita de Famaill a en particular y el trabajo sobre la Memoria, la Verdad y la Justicia en general.

Palabras clave: educación; memoria; democracia; terrorismo de estado; escuelita de Famaill a

“Escuelita de Famaill a”: the journey from the school of horror to the school of life (1975 al 2023)

Abstract

This work summarizes different important historical periods in Tucuman’s history, from the painful General Ongania’s Coup in 1966 to the reflective tone of present day.

We will particularly emphasize the work at the "Escuelita de Famaill a" that mirrors our memory, truth and justice.

Keyword: Education; Memory; Democracy; State terrorism

La Escuelita de Famaill a: de la escuela del horror a la escuela de la vida

(1975 al 2023)

«Un año tras otro, el Holocausto se va encogiendo hasta alcanzar el tamaño de un episodio histórico, que, además, se va desvaneciendo en el pasado.»

Zygmunt Bauman
(Modernidad y Holocausto 2006)

“Los dientes de una ballesta me tienen clavado el vuelo, tengo el alma desgarrada de tirar, pero no puedo, arrancarme estos cerrojos que me atraviesan el pecho, ocho mil doscientas veces la luna cruzó mi cielo y otras tantas la adorada libertad cruzo mis sueños.....” se me vino esto a la cabeza, es parte de una poesía de un hombre que estuvo en la cárcel 23 años en España y me imaginaba el día que salió, cuando vio la luz que es lo que habrá sentido Se me ocurrió escribirte unas palabritas en cuanto a las sensaciones de cuando vi las imágenes de Famaill a.

Hace 38 años, un día me tiraron ahí estaba vendado y maniatado, me par  y conseguí arrancarme la venda, me di cuenta que estaba en un aula estaba enojad simo porque en el traslado me habían robado un reloj que me había regalado mi padre, comencé a gritar y a reclamar que me lo devuelvan, a los minutos aparecieron unos uniformados verde olivas con caras de muy malos y uno me dijo asi que vos sos vivo!!!! me subió la venda y me comenzaron a pegar entre todos no recuerdo cuanto tiempo pero esa noche entre sollozos, dolor y realidad me dije bienvenido al Infierno....te diría algo más tremendo, pues me imagino que el infierno me lo imaginaba rojo y cálido.....pero esto era oscuro, negro, incoloro, infinito, profundo,.....a pesar de haber pasado tanto tiempo, nunca me he olvidado [...]» (parte de un correo electrónico enviado por el sobreviviente Luis Abreg )

 Por qué en Tucumán?

En febrero de 1975, con la presencia de autoridades civiles y militares, se daba inicio en la provincia de Tucumán al denominado Operativo Independencia (OI), precuela y laboratorio del horror que se desencadenaría un año después.

Los memoriosos recuerdan la gigantesca parada militar en la principal plaza de la capital de la provincia. Los tucumanos observaban asombrados y con un temor creciente, que pronto se convertiría en horror, la plaza totalmente cubierta de oficiales del ejército, soldados conscriptos e incluso de esquiadores que caían ridículamente desmayados por el terrible calor del febrero tucumano.

Para echar luz sobre estos sucesos debemos retroceder diez años atrás. En 1966, poco después de asumida, la dictadura de Onganía decidió, en su nueva política hacia el sector azucarero argentino, cerrar 11 de los 27 ingenios azucareros tucumanos, favoreciendo así la concentración a favor de los ingenios más poderosos. Este hecho significó para la provincia la destrucción de gran parte de su tejido social y económico. Cientos de miles de personas perdieron sus fuentes de trabajo directas e indirectas en vinculación con los ingenios cerrados y, por lo tanto, la emigración forzada de más de un tercio de la población era inevitable. Tucumán se enfrentaba a una catástrofe económica, social y demográfica.

A partir de ese momento el proceso de resistencia de gran parte de la sociedad tucumana se profundiza y radicaliza. Los obreros azucareros nucleados en la Federación Obrera de los Trabajadores de la Industria Azucarera (FOTIA), junto a los pequeños cañeros independientes, el movimiento estudiantil, actores sociales, gremiales y culturales, convierten a la provincia en un referente nacional de la lucha contra la dictadura. Había que apagar tanto fuego.

En 1974, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y luego el ERP, instalan focos de guerrilla rural en el sur tucumano cercano a las ciudades de Famaillá y Santa Lucía. Los historiadores coinciden en que el número de guerrilleros rurales nunca superó las cien personas.

Inspirados en modelos latinoamericanos y con una impronta propia, la guerrilla rural llevó a cabo acciones más o menos exitosas frente a una población campesina que se debatía entre el rechazo y cierta simpatía por estos grupos que resultaban novedosos y sorprendentes. Sin duda, esta presencia en el territorio tucumano generaría la más terrible de las respuestas. Habilit  a los sectores más

reaccionarios y vinculados al ejército que habían copado el gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón, a la firma del decreto 261/75 que plantea la terrible ambigüedad de aniquilar las organizaciones militantes ubicadas en Tucumán. Esta anfibología abrió las puertas del infierno.

El Operativo Independencia es una respuesta feroz a una historia de luchas, de una cultura combativa de una sociedad que resistía en una provincia envuelta en llamas desde hacía largo tiempo.

El doctor Santiago Garaño en sus declaraciones como testigo de contexto en el juicio *Operativo Independencia* (junio 2016) ante la pregunta de “¿Por qué Tucumán?” dijo, «[...] si el mismo Vilas había reconocido que el *centro de agitación política* estaba en la ciudad». Retomé el argumento central de mi tesis: que eso se debía a que ahí se pudo hacer una puesta en escena de una *guerra*, apelando a valores nacionalistas muy potentes, que obviamente buscaban generar la adhesión social en relación con ese operativo represivo. Fundamentalmente, porque en este *teatro* era posible montar escenas de la represión que se podían mostrar a la sociedad argentina, mientras que no se podía hacer lo mismo con el horror que sucedía en los centros clandestinos de detención, y se construyó la idea de un lugar muy adverso, de que los protagonistas eran los soldados conscriptos, de que había un enemigo muy peligroso, pero, fundamentalmente, de que ahí se libraba una *batalla central* contra la guerrilla. Estos tópicos fueron muy importantes para construir esa cultura del terror y para difundirla no solo entre los pobladores y en la sociedad argentina, sino entre la propia tropa: «[Se buscaba] que estuvieran aterrorizados y que también estuvieran dispuestos a hacer cualquier cosa en ese contexto del terror». (Sarrabayrouse Oliveira, M.J.; Martínez, M: J. editoras; Garaño, 2021)

La Escuelita de Famaillá: Primer Centro de Concentración y Desaparición forzada de personas

En 1975, en pleno desarrollo del Operativo Independencia (OI) surgen los primeros centros clandestinos de detención y la Escuela Diego de Rojas de Famaillá ostenta el tristísimo privilegio de ser el primero de ellos. All  se inicia la represión clandestina, laboratorio de las atrocidades que se llevarían a cabo a partir de marzo de 1976 (Garaño, S.; Bocanegra A.; 2022).

Con la puesta en marcha del *Operativo Independencia*, se asienta en la localidad de Famaillá un Comando de Operaciones a cuyo cargo se encontraba el General Acdel Edgardo Vilas. Desde ese momento hasta la fecha del golpe militar del año de 1976 funcionó en una escuela que se encuentra en la misma localidad frente al camino a Fronterita, un Campo de Concentración conocido como *La Escuelita*.

La escuelita Diego de Rojas antes del OI funcionaba en uno de los turnos de la escuela Gral. Lavalle, también convertida en centro de detención. Cuando estuvo lista la nueva construcción en el año 1974, la transforman en el primer CCD, Centro Clandestino de Detención.

De acuerdo al informe de los testimonios recogidos por la Comisión Bicameral Investigadora de las violaciones de Derechos Humanos en la Provincia de Tucumán (1974-1983) a solicitud del entonces gobernador de la provincia «[...] surgen datos precisos y concordantes sobre el funcionamiento de La Escuelita. Un asentamiento militar rodeado por un alambrado sobre el terreno, cubierta la construcción por cortinas de lona o plástico, el ingreso de detenidos, los tormentos, la muerte, pretendidamente tapados con m sica folklórica. En síntesis, esta escuelita, actualmente destinada a enseñanza primaria y que en ese entonces recién se había terminado de construir, dio cátedra sobre el silencio a sus ocupantes y desde ella se irradió terror a una población.»

«Efectivamente, a la escuelita de Famaillá le correspondió el triste privilegio de constituirse en el iniciador de la experiencia de los Campos de Concentración en el país.»

En Tucumán hubo terrorismo de Estado antes del 24 de marzo

La Escuelita fue abordada en todos los juicios de lesa humanidad desarrollados en la provincia, pero en este Juicio, *Operativo Independencia*, se lo aborda como el principal centro clandestino y de exterminio. Cuando se hicieron las inspecciones oculares con los testigos, pudieron identificar en qué aula, en qué lugar estuvieron secuestrados, torturados, como así también la comisaría que est  en diagonal a la escuela Lavalle, frente a la Plaza principal de Famaillá, como lugar de ablande y de ahí pasar a la Escuelita. Funciona como Centro de Detención hasta fines del 76 y se traslada a Arsenales como el mayor centro de detención y exterminio.

Testimonios brindados por vecinos de la Escuela Diego de Rojas (Jemio, A.S.; Pisani, A. 2012)

«Que era un asentamiento militar del Ejército, realmente una cárcel, militarizadora su existencia, a tal punto que no podían sacar ni los televisores a los patios exteriores de sus casas, y a horas 22 debían permanecer en sus casas. Dicha escuela estaba cubierta en su construcción por un plástico. En cada esquina se encontraba un soldado y sobre los techos había reflectores, con los cuales controlaban todos

los movimientos [...] oían gritos desgarradores, pidiendo que los maten, por favor, sintiendo en una oportunidad silencio, después de haber escuchado la detonación de tiros [...] mujeres y hombres gritaban, a través del plástico se veían formas de mujeres. En una oportunidad escuch  una explosión, tipo bomba, y su marido recibí en la espalda una partícula. Con respecto al tiempo de permanencia del asentamiento menciona que fueron los años 1975 y 1976. Que veían llegar ambulancias y camiones del Ejército. Recuerda que una vez vio conducir en una camilla a un joven que parecía muerto por lo inerte, la camilla era transportada por particulares y un fotógrafo que no era de la zona le sacaba fotos mientras un soldado apuntaba, el joven estaba en ropas interiores.» (Testimonio brindado ante la Comisión en Leg. 287-F-84)

El testimonio de José Enrique del Pino «La Escuelita era conocida por toda la población de Famail a como un lugar de Detención».

La historiadora Alejandra Schwartz (entrevista 2023) nos relata: «El circuito represivo comienza en Tucumán, desde el diseño de la tortura hasta su organización, tiene particularidades específicas: los sobrevivientes cuentan que los torturaban militares con tonadas cuyanas, entrerriana, y otras, que demuestra que aquí fue el gran centro de tortura y el inicio ya de lo que vendría con el golpe cívico militar». No es un tema menor, lo mencionan muchos investigadores, la participación de torturadores de otras provincias, indicando que Tucumán fue un gran laboratorio.

Entre 1977 y 2013, la escuela sigue funcionando en una aparente normalidad. Las aulas que fueron celdas y salas de torturas estaban pobladas de alumnos y docentes que actuaban como que allí no pasó nada. Cuando el equipo de Sitios de Memoria de Nación (2004) se presenta en la escuela por primera vez, contando sobre la denuncia del funcionamiento del CCD, la directora de la escuela puso en duda la existencia del CCD y les decía: “eso dicen, pero no s  si es cierto”. Otros docentes decían “ Ah  espantan!”. Tamb n nos dice Marta Rondoletto (Fundación Memorias e Identidades de Tucumán) que en general la actitud de la docencia, no de los gremios, fue de subordinación a Ac el Vilas y se refuerza con Bussi a fines de 1975 (2023).

Ana Jemio, socióloga, investigadora del CONICET, nos cuenta que es muy fuerte la historia de fantasmas y apariciones en la Escuelita. Incluso mensualmente hacían misas. Eso que no se podía simbolizar, se podía canalizar de esta manera.

Esa aparente normalidad tiene un sustrato de memoria oculta, silenciada por la cotidianeidad y por ese *temor difuso* que existe subterráneamente, destruyendo los lazos sociales que aún nos cuesta reconstruir. Ya Margarita Cruz (2014) sobreviviente, miembro del GIGET (Grupo de Investigación sobre el Genocidio en Tucumán) plantea que hay que organizarse para que se pueda seguir estudiando, preservar el lugar en las mejores condiciones y que luego sirva para interpelar a la subjetividad de una sociedad que acept  durante casi 30 años la escuela *como si nada*, y para que las nuevas generaciones la sigan transformando con compromiso y militancia. Con la democracia, incluso los sobrevivientes van a votar a la Escuelita. El rol de los sobrevivientes, más allá de lo académico, fue sumamente importante, cuando un padre, sobreviviente, que lleva a su hija a la escuela Diego de Rojas a partir del reconocimiento de una baldosa, descubre que *ahí* estuvo detenido.

Con el retorno a la democracia, surgen algunos pedidos de militantes de DDHH por la Escuelita, pero sin ser oídos. Desde 1983 hubo un nivel de avances, retrocesos, y también de derrotas frente a estos pedidos, donde la lucha de los organismos era en *soledad*. Sin embargo, fue muy importante la tarea realizada en estos años. En 1984, se constituye la Comisión Bicameral de Investigaciones de Violaciones a los Derechos Humanos en la Legislatura Provincial. All  comienzan a recogerse los primeros testimonios, pudiendo desobturar el silencio popular. Fue clave en este periodo el aporte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos del año 1979 y de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) que visit  la escuela Lavalle y la Escuelita de Famaillá, junto a los diversos movimientos y militantes de Derechos Humanos de la provincia.

Entre los retrocesos y derrotas que siguieron al establecimiento del orden constitucional abierto el 10 de diciembre de 1983, fue la presencia permanente de la figura de Antonio Domingo Bussi en el entramado social de la provincia, lo que le permitió llegar a la gubernaci n por el voto popular en el año 1995. En el año 1997 aparece una cuenta en un banco de Suiza, de Bussi. Se pide juicio político y no prospera. Termina su mandato y en el año 1999, el Congreso Nacional rechaza su pliego como Diputado Nacional. Mientras tanto, los organismos de Derechos Humanos de la provincia siguieron solicitando la investigación y cuidado del edificio de la Escuelita.

Recién en el año 2003, con la asunción de Néstor Kirchner a la presidencia de la Nación comienza a ser considerada esta propuesta. La misma, se potencia cuando el presidente de la Nación hace bajar los cuadros de Videla y Bignone, el 24 de marzo del 2004 en la ex ESMA, marcando así el inicio de las políticas de DDHH en el país, generando credibilidad en los organismos de DDHH y la militancia. Judith Said (ex directora nacional de Sitios de Memoria) y su equipo comenzaron a trabajar en la organización y planificación del Sitio, con equipos provinciales que luego se transforma en Espacio de Memoria. Se inicia la construcción de una lógica distinta, con más fuerzas, más contenidos. Había un aire nuevo. Se articularon las propuestas nacionales con las provinciales y una gran tarea con mucho debate y recuperación de memorias escondidas.

La Memoria

Construyendo colectivamente: Diversas voces El Juicio del Operativo Independencia

Este trabajo intenta mostrar las distintas etapas por las que atravesamos como sociedad tucumana, desde el año 1966, con el golpe de estado perpetrado por el general Onganía, hasta lo que sucede hoy en este espacio de memoria, la Escuelita de Famaillá en particular y el trabajo sobre la Memoria, la Verdad y la Justicia en general.

Durante la entrevista con el Dr. Agustín Chit (2023) Fiscal adjunto del Tribunal Oral Federal (TOF), se va desentrañando el juicio *Operativo Independencia*, en el que la Escuelita de Famaillá, está inserto. Durante esa entrevista, surgen temas centrales para poder entender lo sucedido, su estrategia, sus víctimas y el enjuiciamiento.

En el año 2011, se reimpulsa la investigación del OI, como hecho previo al 24 de marzo de 1976, impulsado desde el año 2004 por un grupo de familiares. Es la primera agenda que se aborda. Discutir también una característica distinta de las víctimas.

El OI fue el avance territorial del ejército en la ruralidad y el objetivo principal fue desarticular al Movimiento Obrero Azucarero: La lucha de los obreros del surco.

Esto lo hace muy diferente a la investigación de delitos de lesa humanidad, y la historia de nuestra provincia, con el cierre de los 11 ingenios azucareros por parte de la dictadura de Onganía. Una situación muy particular que se presentó, fue que las víctimas se veían imposibilitadas de verse como víctimas, ya que, si eras víctima del ejército, era porque eras subversivo, que en parte era lógico ya que había decantado toda la propaganda del ejército de esa época, en que, *si eras perseguido, eras subversivo*. Si me presento como víctima, asumo la condición de subversivo. Esto era un obstáculo para acceder a la justicia.

Es importante saber que el Tribunal permitió que fueran tomadas algunas declaraciones que se hicieron bajo tortura. Algunas aclaraciones son necesarias porque también tienen sus implicancias en la construcción de memoria en contextos distintos en los que sucedieron estas acciones que se est n enjuiciando. Y en las diversas miradas que se tiene en quienes componen los tribunales encargados de los juicios por delitos de lesa humanidad.

Se pone de manifiesto, una vez más, aquello que salió ya en el juicio a la Junta: La concatenación era el plan sistemático: primero la detención ilegal, sin orden de allanamiento, después llevarlo a un primer lugar de ablande y de tortura donde se intentaba extraer más información para producir nuevas caídas, todo está planificado y certificado documentalmente por lo que era la comunidad de inteligencia.

Nos interes  conocer la opinión del Dr. Agustín Chit sobre lo que significó ser parte de estos juicios, tarea no fácil por lo anteriormente mencionado:

«[...] Utilizar el derecho como herramienta de cambio social. Avanzar sobre la principal causa de impunidad en el país. Hay muchas causas pendientes todavía. Hay que saldar esa deuda pendiente. Será imposible tener cimientos fuertes de una democracia consolidada, de instituciones que puedan sostener un concepto de Justicia, de equidad. Obligación social de poner su profesión sobre todo para garantizar la justicia a este tipo de delitos, sino es muy difícil sostener instituciones consolidadas».

(Entrevista realizada al Dr. Agustín Chit, febrero 2023)

Otras voces: La opinión de vecinos

Sosteniendo la propuesta de construcción colectiva de la memoria, es necesario conocer y escuchar otras voces necesarias, de quienes fueron actores de ese momento que estamos describiendo. Compartir espacios, en ese territorio conflictivo del que fueron parte y hoy con la mirada más tranquila y la experiencia, pobladores de Famaillá y pueblos aledaños opinaron. El relato popular estaba obturado por el silencio. Hubo que salir e instalarse en la zona para poder comenzar a entrevistar. Tarea realizada por integrantes de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia.

Alejandra Schwartz (2023), integrante del equipo y coordinadora del programa de Educación y Memoria del Ministerio de Educación de la provincia, nos dice que la primera parte del OI fue de una represión rural muy extendida buscando las líneas de abastecimiento del ERP en el monte. En esa tarea,

detenían al verdulero, al farmacéutico, gente diversa por tiempos cortos y de ahí surgen también relatos distintos. Tienen dificultades en entender su propia experiencia. No podían narrarla. Aquellos que tenían militancia en general pueden entenderla, acomodarla en una narrativa. Quienes no la tuvieron, no pudieron hacerlo.

Así fueron entreteji ndose la diversidad de sentires, opiniones e informaciones, necesarias para el análisis y su divulgación en las reconstrucciones de nuestra historia reciente y tomar dimensión real de las huellas del terrorismo de estado en la construcción de subjetividades y los efectos que todavía actúan. La Escuelita de Famaillá estaba instalada en un punto crucial rural, en donde la población vivía la tensión permanente ejercida por la situación de miedo, de terror.

En las entrevistas realizadas por Ana Jemio y Alejandra Pisani, publicadas en “Las explicaciones sobre el proceso genocida en los discursos de pobladores de Famaillá, Tucumán. 1975-1983. *Historia, Voces y Memoria Revista del Programa de Historia Oral 4 / 2012*, encontramos:

«No.... aquí se dedicaban a torturar a la gente por lo que sea. Usted podía estar en la otra esquina, y si no miraba el reloj que eran las siete de la tarde y estaban bajando la bandera, el mismo que estaba haciendo guardia ahí lo llevaba” (Oscar A. Córdoba).

«Un muchacho que vivía all  (. . .) andaba con una chica del barrio de él. Y la chica qued  embarazada. Entonces la madre de la chica va y le dice “  te vas a casar vos o no? Si no te hago meter preso toda la noche”, “no señora   me voy a casar yo si no tengo una moneda, pero no por eso quiere decir que la vaya a dejar con el embarazo ahí”. Y ha ido la madre de la chica y le dijo a Almirón a la noche “mi hija qued  embarazada de un extremista, all  vive”. Y termin  en la escuela Diego de Rojas” (entrevistado 1).

«Un día estábamos nosotros entrando a la finca y estaba toda la gente así en la ruta, y estaban los militares. Habían andado los extremistas repartiendo frazadas [...] (los militares) en cada casa donde encontraban una frazada los cagaban a palos porque tenían la frazada. Era gente muy humilde, alguien les regala una frazada y se mueren de alegría, son capaces de besarle la mano» (Lorenzo Justiniano Paredes).

«Desde el punto de vista técnico, el combate entre el Ejército y la guerrilla rural del ERP no podía caracterizarse como una guerra: la denominada Compañía del Monte tucumana nunca sum  más de 100 o 150 jóvenes armados enfrentados por una fuerza que llegó a reunir 6000 efectivos militares: de un lado del combate había un Ejército del otro un grupo de personas armadas (Cfr. Lucía Mercado, *Santa Lucía de Tucumán La Base*, 2005; Vezzetti Hugo, *Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina*, citado por Pucci).» (*Informe Poder Judicial Operativo Independencia*. Pág.280)

Incluso en algunos testimonios de vecinos se habla de enfrentamientos intra militares en el monte, negando el argumento de la guerra contra la subversión. Situación que el Dr. Chit analiza en la entrevista (2023), «si eras víctima del ejército, eras subversivo, así la propaganda lo planteaba y esto

actu  como obstáculo para presentarse ante la justicia como víctima del Terrorismo de Estado». Situación muy compleja que se sigue investigando y que aparecerán seguramente en los nuevos juicios en la provincia de Tucumán.

El interventor a cargo del Operativo Independencia, Acdel Vilas, sostuvo que la lucha rural había concluido el 25 de octubre de 1975 con el combate de San Gabriel, y que el 21 de diciembre de 1975 entregó a Antonio Bussi el mando de un territorio recuperado. Pero Videla dir  el 25 de enero de 1976 que Tucumán estaba totalmente controlada, pero que «la subversión no es solamente una manifestación militar, sino que es un problema global» (Cuaderno de Prueba N  3 aportado por el MPF).

Hay una impugnación en todos los testimonios del accionar militar. Aparece la irracionalidad por parte de los militares, como también la delación, el deseo de venganza de algunas personas y se suman otras voces, donde muestran que la inocencia de las víctimas queda en manos del poder de aquel perpetrador para decidir.

Hoy nos preguntamos cómo fortalecer las políticas públicas de derechos humanos frente al juego permanente de los sectores de derecha que intentan profundizar la hegemonía de un discurso de manera sostenida, generando procesos de obturación del pensamiento, impactando de manera dinámica en la construcción de las subjetividades en el sujeto colectivo, que las van incorporando al uso cotidiano. Así construyen otra memoria, que hacen del olvido una práctica cotidiana, generando análisis superfluos y líquidos, propiciando aún en un gran sector de la población un terror *difuso* en el presente.

Se fue construyendo memoria con el miedo. Hay que abordar estos temas, no como hechos que sucedieron en un momento determinado, sino como una continuidad histórica de un proyecto social, como dice Jemio (entrevista 2023) de los sectores dominantes. La pobreza que dej  el cierre de los ingenios en Tucumán justifica para estos sectores el accionar del Operativo Independencia.

La necesidad de reconstruir la memoria colectiva

El rol del estado en esta importante tarea

Comenzar a trabajar desde las políticas públicas en Derechos Humanos, a partir del gobierno del presidente Kirchner fue un gran desafío. No solo es importante la realidad histórica, sino cómo impactó ésta en el interior de las instituciones y en lo que conlleva generar un espacio de memoria.

La primera reunión de la red de *Sitios de Memoria* se hace en Tucumán. En el año 2004, Judith Said, convoca junto con el secretario de DDHH de la provincia, Dr. Daniel Posse al equipo de Antropología Forense, al Colectivo de Arqueología para la Memoria y la Identidad de Tucumán (CAMIT), y otras organizaciones de Derechos Humanos. Luego se hizo la visita oficial a la Escuelita, junto con un sobreviviente que iba armando el plano del funcionamiento de ésta.

Se realizaron numerosas reuniones con organismos de derechos humanos y abogados; familiares en climas de tensión, producidas por la falta de respuestas a reclamos a gobiernos anteriores, por la misma conflictividad de nuestra historia, y por la falta de credibilidad a las nuevas propuestas. Una de las entrevistadas nos dijo: cuando Néstor hizo bajar los cuadros de Videla y Bignone, recién *le creó*.

En cada entrevista se comienza a hacer un nuevo recorrido de nuestra historia reciente. En cada paso que se avanzaba, hubo conflictos. Tucumán es un terreno árido. No podemos alejarnos de la dictadura de Onganía y de las luchas por el cierre de los ingenios y la pobreza que generó en nuestra provincia. Y es importante tener en cuenta que, como nos dice Said, «Somos contemporáneos de nosotros mismos y estamos reconstruyendo», y se comienza así a armar una mesa de consenso entre las instituciones nacionales y provinciales, con las dificultades propias de una nueva construcción desde la confianza. Cuando hay una política pública clara, ordena.

Desde el regreso a la democracia, organismos de DDHH y sobrevivientes comenzaron a organizarse para la construcción de otra escuela. Muchos de ellos llevaban a sus hijos y nietos a la escuela donde fueron torturados. Era una realidad de dolor.

En agosto del año 2012, es señalizada como sitio de la memoria. Se debía generar conciencia de que en ese lugar se debía sembrar memoria y no podía seguir funcionando una escuela donde se tortur , violó y desapareció tanta gente. Se inaugura el nuevo edificio de la Escuela Diego de Rojas en junio del 2013, y el día 2 de diciembre del 2015 se constituye la *Escuelita de Famaillá* como Espacio de la Memoria.

Es necesario destacar que comenzamos a *exigir* la federalización de la historia, en esta nueva escritura que iniciamos con las nuevas políticas de Estado. La provincia de Tucumán tenía mucho para contar, y un sinnúmero de investigaciones realizadas de la propia historia, ignorada por lo general por la historia oficial. Comienza un quiebre de la historia centralista y desde Tucumán se reclama para que también se conozca y se estudie el cierre de los ingenios azucareros con la dictadura de Onganía, que es parte del proyecto que da inicio al OI.

Muchas cosas que pasaron en Tucumán no sucedieron en otras provincias. Como el mito *del perro Familiar*, un supuesto perro que asesinaba, que se comía a los obreros *díscolos*. Algunos historiadores lo consideran el primer antecedente de *los desaparecidos* en las luchas de los obreros de los ingenios azucareros.

El nuevo edificio de la Escuela Diego de Rojas

Construyendo la escuela de la vida

El día 6 de junio del año 2013 se inaugura en la ciudad de Famaillá, provincia de Tucumán, el nuevo edificio de la Escuela Diego de Rojas, en reemplazo de la conocida *Escuelita de Famaillá*, primer Centro de Detención y Desaparición forzada de personas del país, a partir del inicio del Operativo Independencia, firmado el decreto por la presidenta María Estela Martínez de Perón el día 5 de febrero de 1975.

Se firma un acuerdo entre el Estado Nacional, representado por el ministro de Educación Lic. Alberto Sileoni y el secretario de Derechos Humanos Dr. Martín Fresneda, y la Provincia de Tucumán representada por la ministra de Educación, Prof. Silvia Rojk s y el secretario de Estado de Derechos Humanos Ing. Humberto Rava. Conviniendo el destino del predio donde funcionaba el Centro Clandestino de Detención identificado como *La Escuelita de Famaillá* de Tucumán, como Espacio para la

Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos, en cuyo considerando, entre otros se lee:

«Que este centro clandestino de detención oper  como cabecera de la primera experiencia masiva y sistemática de implementación del terrorismo de Estado en la Argentina, anterior al último golpe de Estado: el “Operativo Independencia”.

Que mediante el Decreto 261 del 5 de febrero de 1975, la presidenta Maria Estela Martínez de Perón, en acuerdo general de ministros, dispuso que las fuerzas armadas y de seguridad al mando del Ejército ejecutaron las operaciones militares que fueran necesarias para “neutralizar y/o aniquilar el accionar de elementos subversivos que actúan en la provincia de Tucumán”.

Que esta avanzada represiva al mando de los generales Ac el Vilas y, posteriormente, Antonio Bussi, que luego se extenderá al conjunto del territorio nacional durante la última dictadura cívico-militar, desplegó un dispositivo de terror que instaló centros clandestinos de detención en todo el territorio provincial.

Que el edificio donde hasta hoy funciona la escuela “Diego de Rojas”, ubicado sobre la ruta provincial 323, a 35 kilómetros de San Miguel de Tucumán, fue desde el inicio sede del *Operativo Independencia* y, durante el golpe de Estado iniciado del 24 de marzo de 1976, sede del comando de operaciones de las fuerzas conjuntas a cargo del Ejército, bajo control de la V Brigada de Infantería con asiento en Tucumán.

Que la recuperación de este lugar del horror acredita variados antecedentes en los últimos años, dado que la política pública en materia de sitios de memoria, con su énfasis colocado en las señalizaciones y recuperación de esos espacios emblemáticos, siempre tuvo entre sus prioridades a la Escuelita de Famaillá.

Que las acciones del Estado Nacional, en coordinación permanente con la Provincia de Tucumán, en pos de desafectar *La Escuelita* de su uso como escuela pública, han tenido como objetivo desplegar una política estatal en una de las provincias más castigadas durante la última dictadura cívico-militar.

Que en el día de la fecha se concreta una doble reparación por parte de los estados nacional y provincial para con el pueblo famaillense: sus niños y adolescentes dejarán de estudiar en instalaciones que, además de obsoletas, fueron escenario de los crímenes más atroces. Y a la vez este lugar que fuera escena del horror se convertirá en un sitio de memoria y promoción de derechos con una amplísima participación de sobrevivientes, familiares de las víctimas y las organizaciones locales. De este modo, se visibiliza a uno de los CCD que, por sus peculiaridades ya señaladas, se presenta como otro de los lugares emblemáticos de la experiencia concentracionaria de los años de la dictadura en nuestro país.

Que el presente acuerdo signar  una nueva etapa que tendrá como objetivo definir e implementar todas las acciones tendientes a la recuperación, resguardo y transmisión de los sucesos acontecidos en el lugar, enmarcándolos en la reconstrucción de la historia de la provincia y de nuestro país».

El día de la inauguración del nuevo edificio de la escuela Diego de Rojas, el ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni, dijo: «Hoy es un día de celebración –sostuvo–, porque este acto significa mucho más que la inauguración de un edificio: es el triunfo de la memoria sobre la amnesia».

Y agregó: «La escuela debe ser un ámbito privilegiado para mantener viva la memoria. Hoy hemos dado un paso gigante del horror a la vida, que quedará para el recuerdo de la comunidad de Famaillá y de toda la Argentina; porque a escasos metros de este lugar funcionó el primer centro clandestino de detención».

«La educación debe servir para que nunca más exista una Escuelita, un Vesubio, un Olimpo, ni ningún centro clandestino de detención. La memoria es un derecho de los individuos, pero, sobre todo, un deber de las sociedades», concluyó el titular de la cartera educativa nacional (Ministro Sileoni, el día 6/6/2013 cuando se inaugura el nuevo edificio).

Ante tanto horror vivido, la inauguración del nuevo edificio fue un momento de reconocimiento de tanta lucha y que puso en tensión la necesidad de un compromiso mayor en la defensa del Nunca Más y potenciar todas las acciones posibles para que así sea. Y queda manifestado desde aquellas otras y necesarias miradas con las que Luis Abreg , sobreviviente de la Escuelita, nos compartió el día de la inauguración:

«Sin negarlo he aprendido a convivir con ello ...en diversos momentos esos monstruos me hacen toc toc en el marulo y directamente como sí quiénes son no le abro la puerta y divino saber que una puerta nos separa...Te agradezco la invitación me parece que todavía no estoy preparado, no hace mucho estuve por ahí cuando hicimos el libro sobre “Red de mujeres solidarias” estuve en Famaillá a unas cuadras y en mi imaginación deshoj  una margarita ir o no ir, y el último pétalo salió no ir... yo s  que en algún momento lo hará... siempre que llovió par ... fue impactante ver ese lugar desde afuera, no tenía idea como era, nos arrastraban de noche por esas galerías para ir al baño cuando se les ocurría, pero ahora vi colores, niños, muchos colores vivos, me encantó verte ahí siendo mi amiga de la infancia que a pesar del tiempo, circunstancias, distancia te tengo un afecto inquebrantable y que seas parte de este proyecto maravilloso, que vos y los tuyos hagan posible que este lugar sea para preservar la memoria de los que sobrevivimos y los que hoy no est n, de que nunca más sea un lugar de horror... [...] Esta es una gran década... década ganada.....década dorada.....casualidad o no la vida me regal  una familia hermosa con hijos nacidos en esta década.....mi padre estuvo preso en los 50 en los 70 estuve en la misma cárcel que él ésta década es un nuevo amanecer y quiero descansar pensando que mis hijos tendrán las rejas a sus espaldas esperando que este proyecto de país de Néstor y Cristina ilumine sus sueños y que consigan transformarlos en realidad»²⁴

(Luis Abreg , sobreviviente)

²⁴ El texto es copia textual, por lo cual se mantuvieron los errores ortográficos y de puntuación.

El rol de la educación: Dictaduras y Democracias

Cuando escuchamos algunas respuestas de nuestros docentes, como las que citamos antes, debemos vincularlas también con la planificación desde el Ministerio de Educación de la Nación (MEN) que planteaba la necesidad del acompañamiento del sector docente en erradicar la subversión.

Encontramos en el folleto titulado *Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos nuestro enemigo* (Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1978), creado por decreto el 27/11/77, por Resolución N.  538:

«[...] para la erradicación de la subversión en todas sus formas y la conformación de un sistema educativo acorde con las necesidades del país, resulta necesario proveer al personal docente y directivo de los establecimientos educativos la mayor información para el cumplimiento de sus funciones y de la delicada labor a su cargo [...]».

Continuando este folleto, en el capítulo IV, *Construir el futuro*, se puede leer:

«El Gobierno nacional enmarcado por el contexto de la agresión marxista internacional, debe comenzar la acción positiva de construir futuro. Al sector docente le compete acompañarlo en esa tarea. Es en la educación donde hay que actuar con claridad y energía, para arrancar la raíz de la subversión, demostrando a los estudiantes la falsedad de las concepciones y doctrinas que, durante tantos años, les fueron inculcando [...]».

En otro párrafo se lee:

«[...] a los educadores les cabe el calificativo de custodias de nuestra soberanía ideológica».

A partir del Programa de Educación y Memoria, se profundiza y se refuerza en todos los niveles del sistema educativo la importancia de construir nuevos aires en la democracia reciente. Cabe destacar que tuvimos niveles de conflictividad con el personal docente de la Escuelita con la creación del Sitio de Memoria, y la necesidad de construir un nuevo edificio. Mientras comienza el proyecto entre Nación y Provincia más la donación del terreno por parte del municipio, sembramos muchos árboles en el nuevo terreno junto a la piedra basal. Fue necesario marcar el territorio, marcar las nuevas políticas públicas y trabajar la *Memoria* a pesar de que muchos docentes nos cuestionaron.

Cuando se inaugura el nuevo edificio de la escuela Diego de Rojas, nos recuerda Laura Bravo (entrevista 2023), coordinadora del área educativa del Espacio de Memoria de la Escuelita e integrante del equipo de Educación y Memoria hasta el año 2015, se produce la toma de la escuela por parte del nivel superior. Funcionaba el Instituto de Educación Superior con una Tecnicatura en alimentos. En el nuevo edificio, se prev o la necesidad de la tecnicatura y se construyó una cocina con toda la normativa que la realidad imponía. Sin embargo, sostuvieron la toma por un tiempo. Esta actitud, respaldada por la directora del Instituto, junto a un grupo de estudiantes, en una clara manifestación de no querer reconocer o de anular lo que realmente sucedió, confronta con la decisión tomada por las autoridades educativas. “Durante la toma de la escuela por el terciario, vandalizan al espacio, a las construcciones nuevas que se hicieron en la escuela”. Finalmente, se trasladan a la escuela Lavalle.

María Coronel (entrevista 2023), directora de la Escuelita como Espacio de Memoria, nos cuenta que la misma directora que instig  a la toma del edificio para no mudarse y lleva a que la Escuelita comienza a funcionar como espacio en el año 2016, manda a los estudiantes a realizar las prácticas en los talleres que el Espacio ofrece y en capacitación docente. Fue sorpresivo este cambio de actitud. En diálogo con los estudiantes, uno descubre el nivel de desinformación con respecto a la historia reciente y al rol de la Escuelita como CCD.

Esta realidad, refuerza la necesidad de repensar algunos contenidos de la formación docente. Por esto es importante lo que Coronel nos dice: los chicos del Instituto Superior comenzaron a hacer sus prácticas en el Espacio. Hacen un recorrido planificado con buenas propuestas de comunicar e informar y para evitar incluso que la llamen *Museo de la Subversión*.

Los talleres con la comunidad deben estar atravesados por el recorrido al espacio y por la historia.

Estas actitudes nos llevan a preguntarnos:  Por qué es importante profundizar el tema de la memoria? Porque es necesario que lo vivido, lo acontecido, penetre en la conciencia contemporánea, como así también que no ingrese al olvido. Porque las consecuencias, por un lado, y las prolongaciones de esas políticas de un estado de facto siguen vigentes. Lo cotidiano y las permanentes construcciones de las subjetividades neoliberales, llevan a profundizar el olvido de lo vivido, y de sus efectos colaterales. Se analiza muchas veces la realidad de manera fragmentada, frecuente práctica de la enseñanza de la historia lineal y no dialéctica y se la quiebra; si bien las investigaciones académicas avanzan, es importante generar espacios conjuntos del pensar y actuar cotidiano colaborando para evitar que cada hecho histórico se encierre en sí mismo y poder avizorar que es parte de una planificación, con objetivos muy claros, como lo mencionamos en párrafos anteriores.

Pensamos en la imposición actual de las nuevas derechas en la construcción de un sujeto cultural y de sus prácticas sociales; invalidan o resignifican la democracia con valores antagónicos como el individualismo, lo antipopular, lo antipolítico, defendiendo estos discursos velando por las políticas antiderechos, que fueron construyendo subjetividades, desde una colonialidad del saber, como diría Aníbal Quijano (2019), que es el disciplinamiento educativo.

Y Freire (Pedagogía de la Esperanza; 2022) nos advierte sobre la necesidad de asumir una postura vigilante contra todas las prácticas de deshumanización, del aprender a ser coherente y de tener la capacidad de hacer la lectura crítica de las verdaderas causas de la degradación humana y nos desafía a los educadores al recomendarnos que de nada sirve el discurso competente si la acción pedagógica es impermeable al cambio.

 Cu les son esas formas de comprender el pasado y dónde nos ubican a quienes las producimos y reproducimos?  En qué medida estos modos de narrar el proceso genocida nos permiten construir una línea de continuidad comunitaria entre aquel pasado, previo al aniquilamiento, y este presente? Preguntas necesarias de Malena Silveyra en su tesis (2022), que nos convoca a la interpelación necesaria en los procesos de construcción de Memoria, que la democracia exige y permite.

La memoria, es la base junto con la verdad y la Justicia en la construcción de la democracia porque, como dicen Jemio y Pisani (2012) «[...] las formas a través de las cuales se representa y explica el

pasado apunta a comprender el papel desempeñado por las mismas en el modo de significar el presente y el futuro.»

Nos dice Luis Abreg :

«Estas nuevas generaciones deben construir desde otro lado. La experiencia no se transmite. Se transmite la memoria para entenderlo más. Es un proceso de construcción y deconstrucción. Memoria no solo desde el dolor. Pararnos en la reconstrucción, cambiar la mirada. El dolor es parte. Se refugió en la creatividad, para no ser esclavo del dolor.»

(Sobreviviente, entrevista)

Y sostenemos la importancia que tiene la producción cultural y cuanta mayor accesibilidad tengamos a la diversidad de producción para crear capital cultural podremos enriquecer los hechos históricos y que no se *encojan ni desvanezcan*, como dijo Bauman (2006).

A modo de cierre, recordar que el primer asesinado por la dictadura militar en los primeros minutos del 24 de marzo de 1976, en San Miguel de Tucumán, fue Isauro Arancibia, maestro, junto a su hermano Arturo en la sede del gremio ATEP (Agremiaci n tucumana de educadores provinciales), comprometido con las luchas sociales de la provincia y del país. El escritor Eduardo Rosenzvaig en su libro *La oruga sobre el Pizarr n: Isauro Arancibia, Maestro*, decía: «[...] la memoria tenía que ser una herramienta. Los niños educados a razonar y cambiar la vida, no a recitarla» (2011). El maestro no solo educa, también debe indignarse. A lo que Stella Maldonado, secretaria general de CTERA, en el prólogo del texto citado, agrega:

«[...] es imprescindible que desde la formación docente se prepare tanto a los futuros educadores como a los que ya est n en ejercicio para que est n en condiciones de abordar la enseñanza de la historia reciente, no solamente desde lo fáctico, sino fundamentalmente desde el análisis de la continuidad histórica de los procesos políticos, económicos, sociales y culturales que hicieron que en nuestro país aconteciera el genocidio de la última dictadura militar.»

En una de las galerías del espacio de Memoria se pintó un mural del maestro Arancibia, en reconocimiento a la lucha permanente que sostuvo sin bajar los brazos.

Bibliografía

*Bauman, Zygmunt. (2006) *Modernidad y Holocausto*. Sequitur.

*Freire, Paulo. (2022) *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*. Clave intelectual. España.

*Garaño, Santiago, Dr. (2021) "Reflexiones sobre una experiencia como testigo de contexto en el juicio Operativo Independencia" en *Crímenes y Juicios: los casos de lesa humanidad en Argentina*. Teseo.

*Garaño, S., Bocanegra, Ana Concha. (2022) *Operativo Independencia: geografía, actores y tramas*. Edunt.

*Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, San Miguel de Tucumán (Argentina) Comisión Bicameral de Derechos Humanos. (1991) *Informe de la Comisión Bicameral Investigadora de las violaciones de Derechos Humanos en la Provincia de Tucumán, 1974- 1983*. Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África.

* Jemio, Ana Sofía y Pisani, Alejandra (2012): “Las explicaciones sobre el proceso genocida en los discursos de pobladores de Famaillá, Tucumán. 1975-1983”, en *Historia, Voces y Memoria. Revista del Programa de Historia Oral*, N  4, Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras – UBA, Buenos Aires.

*Nasiff, Silvia, Wieder, Daniela y Rosich, Ximena: * Por qué arde Tucumán? Cierre de ingenios y conflictos sociales, 1966-1973*.

*Quijano, Aníbal. (2019). *Ensayos en torno a la colonialidad del poder*. Ediciones del Signo. Argentina.

*Rosensvaig, Eduardo. (2011) *La oruga sobre el pizarrón. Isauro Arancibia, Maestro*. Cartago ediciones.

Entrevistas personales o virtuales

- * Bravo, Laura. (2023). *Entrevista personal en la Escuelita de Famaillá*.
- * Coronel, María. (2023) *Entrevista personal en la oficina de la Prof. Silvia Rojk s*.
- * Chit, Agustin Dr. (2023). *Entrevista personal en el despacho del fiscal*.
- * Said, Judith. (2023) *Entrevista virtual vía Meet*.
- * Schwartz, Alejandra. (2023). *Entrevista personal en oficina de la Prof. Silvia Rojk s*.

Tesis

- * Silveyra, Malena. (2022) Tesis: *Disputas de sentido sobre el proceso genocida argentino en las sentencias judiciales (2006-2019)* Buenos Aires.

Otros testimonios

- *Abreg , Luis. *Correo electrónico enviado el 6 de junio de 2013*, día de la inauguración de la nueva edificación de la Escuelita de Famaillá como Sitio de Memoria.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



Potencial del turismo comunitario para el desarrollo local en Uribe – Meta

Mario Fernando Trujillo Angarita²⁵

Yuliana Daza Moreno²⁶

Recibido: 09/03/2026

Aceptado: 06/04/2026

Agradecimientos: Los autores desean expresar su agradecimiento a **UNIMINUTO** por su apoyo institucional y académico en la realización de este artículo. Asimismo, agradecen de manera especial a la comunidad participante del municipio de Uribe – Meta, a los actores locales e institucionales y a todas las personas que contribuyeron con su tiempo, conocimientos y experiencias durante el proceso de recolección de información, cuya colaboración fue fundamental para el desarrollo y validez de la investigación

Resumen

El estudio examina el turismo comunitario como estrategia de desarrollo local en Uribe (Meta), en un contexto rural marcado por el conflicto armado. Parte de la idea de que esta modalidad no solo dinamiza la economía, sino que también fortalece la cohesión social, la identidad cultural y la reconstrucción territorial en escenarios de posconflicto. Para ello, se empleó un enfoque mixto con entrevistas a actores institucionales y encuestas a residentes, cuyos resultados fueron analizados mediante técnicas descriptivas y triangulación para garantizar rigor interpretativo.

Los resultados muestran que el turismo comunitario se encuentra en proceso de consolidación, con mayor protagonismo de la comunidad en actividades como recorridos guiados, hospedaje, gastronomía y promoción del territorio. Se identifican como oportunidades la riqueza natural, la biodiversidad, el patrimonio cultural y la memoria histórica, que permiten configurar una oferta turística diferenciada. Asimismo, se evidencian avances en el fortalecimiento de capacidades locales y en la articulación institucional.

²⁵ Corporación universitaria minuto de dios – UNIMINUTO
Correo electrónico **institucional**: mario.trujillo.a@uniminuto.edu.
Docente Universitario

²⁶ Corporación universitaria minuto de dios – UNIMINUTO
Correo electrónico **institucional**: yuliana.daza@uniminuto.edu.co
Estudiante de IX semestre de Administración de Empresas, Empresaria, operadora turística

Sin embargo, persisten desafíos relacionados con la formalización de prestadores de servicios, la limitada infraestructura turística, la necesidad de formación técnica y el fortalecimiento del bilingüismo. La población percibe de manera positiva esta actividad por su potencial para generar empleo, ingresos, conservación ambiental y sentido de pertenencia. Se concluye que, para garantizar su sostenibilidad, es necesario fortalecer la capacitación comunitaria, la asociatividad, las políticas públicas de largo plazo y las condiciones de infraestructura y servicios.

Palabras clave: Turismo comunitario, desarrollo local, participación comunitaria, sostenibilidad, territorio, cultura.

Potential of community-based tourism for local development in Uribe – Meta

Abstract

The study examines community-based tourism as a local development strategy in Uribe (Meta), within a rural context historically affected by armed conflict. It is grounded in the idea that this tourism model not only stimulates the local economy but also strengthens social cohesion, cultural identity, and territorial reconstruction in post-conflict settings. To achieve this, a mixed-methods approach was employed, including semi-structured interviews with institutional stakeholders and surveys administered to residents. The data were analyzed using descriptive techniques and triangulation to ensure interpretative rigor.

The findings show that community-based tourism is a consolidation phase, with increasing community participation in activities such as guided tours, lodging, gastronomy, and territorial promotion. Key opportunities include the municipality's natural wealth, biodiversity, cultural heritage, and historical memory, which together create a distinctive tourism offering. Progress is also evident in the strengthening of local capacities and institutional coordination.

However, challenges remain related to the formalization of service providers, limited tourism infrastructure, the need for technical training, and the strengthening of bilingual skills. The local population holds a largely positive perception of this activity due to its potential to generate employment, increase income, promote environmental conservation, and reinforce a sense of territorial belonging. It is concluded that, to ensure sustainability, it is necessary to strengthen community training, local partnerships, long-term public policies, and infrastructure and service conditions.

Keywords: Community-based tourism, local development, community participation, sustainability, territory, culture.

Introducción

El turismo comunitario ha cobrado protagonismo en América Latina en los últimos años como una alternativa de desarrollo sostenible, inclusivo y territorialmente equitativo. Este modelo se caracteriza por la gestión colectiva de los recursos naturales y culturales, priorizando la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones y en la distribución de los beneficios (Fernández-Rodríguez et al., 2024; Polanco & Salazar, 2023). En este sentido, constituye no solo una actividad económica, sino también una estrategia de empoderamiento social y fortalecimiento de la identidad cultural, aspectos fundamentales para la sostenibilidad de los territorios rurales.

En Colombia, el turismo comunitario ha adquirido una relevancia especial en el contexto del posacuerdo de paz, al configurarse como un instrumento de reconstrucción del tejido social, de reconciliación y de resignificación territorial (UIAP, 2022; Saldarriaga Isaza, 2024). A partir de la firma del Acuerdo de Paz en 2016, diversas regiones que durante décadas fueron escenarios del conflicto armado han iniciado procesos de transformación económica y social, donde el turismo se presenta como una oportunidad para diversificar las economías locales, generar ingresos sostenibles y recuperar la confianza entre los habitantes (Berrocal, 2025; Villalba & Pérez, 2022). De este modo, el turismo comunitario se convierte en una vía para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente los relacionados con el trabajo decente, la reducción de desigualdades y la paz, justicia e instituciones sólidas.

El municipio de Uribe – Meta representa un caso emblemático de este proceso. Ubicado en la cordillera oriental, es una zona de transición entre la región andina y la amazónica, caracterizada por una riqueza natural excepcional que incluye ecosistemas de páramo, selva y sabanas tropicales. Su diversidad biológica se combina con un patrimonio cultural profundamente ligado a la historia reciente del país, pues durante más de cinco décadas fue uno de los principales epicentros del conflicto armado colombiano. Sin embargo, el municipio también enfrenta retos estructurales como la falta de infraestructura vial, la informalidad empresarial, la limitada conectividad y la necesidad de fortalecer las capacidades locales para la gestión turística.

En los últimos años, Uribe ha iniciado un proceso de transición hacia la consolidación de una identidad territorial centrada en la sostenibilidad, la conservación ambiental y la participación ciudadana. La administración municipal, en conjunto con actores comunitarios, ha impulsado iniciativas de ecoturismo y agroturismo, así como rutas de memoria histórica que buscan transformar los relatos de la violencia en oportunidades de encuentro y aprendizaje. Estas iniciativas responden a una creciente demanda por experiencias auténticas y responsables que integren el bienestar de las comunidades con la preservación del entorno natural (Abreu et al., 2024; Fernández-Bedoya et al., 2025).

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar el potencial del turismo comunitario como estrategia de desarrollo local en Uribe – Meta, integrando perspectivas teóricas, entrevistas a actores institucionales y resultados de una encuesta aplicada a los residentes. La investigación se sustenta en un enfoque mixto que combina métodos cualitativos y cuantitativos, permitiendo comprender las dinámicas sociales, económicas y culturales que configuran el turismo comunitario en el municipio. Con ello, se busca aportar evidencia académica que contribuya al diseño de políticas públicas y estrategias locales orientadas a la sostenibilidad, la inclusión y la consolidación de la paz territorial.

Métodos

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto de tipo descriptivo–an tico, integrando técnicas cualitativas y cuantitativas con el fin de obtener una compresión integral del potencial del turismo comunitario como estrategia de desarrollo local en el municipio de Uribe – Meta. Este diseño permitió combinar la profundidad interpretativa del análisis cualitativo con la capacidad descriptiva del componente cuantitativo, favoreciendo la triangulación metodológica y fortaleciendo la validez de los resultados.

La unidad de análisis estuvo conformada por actores institucionales y habitantes del municipio. Las variables centrales se operacionalizaron en cuatro dimensiones: percepción del turismo comunitario, oportunidades territoriales, limitaciones estructurales y expectativas de desarrollo local. Estas dimensiones permitieron estructurar la recolección y análisis de la información, garantizando coherencia entre los objetivos del estudio y los resultados obtenidos.

El componente cualitativo incluyó dos informantes clave seleccionados mediante muestreo intencional por criterio experto: el enlace de turismo del municipio y el secretario de la Secretaría Agropecuaria, Turística y Social, elegidos por su conocimiento directo sobre la planificación y gestión turística local. Por su parte, el componente cuantitativo estuvo conformado por una muestra de 31 habitantes del municipio, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Como criterios de inclusión se estableció ser residente mayor de edad y aceptar voluntariamente la participación; se excluyeron registros incompletos o participantes que no otorgaran consentimiento.

Para la recolección de información cualitativa se empleó una guía de entrevista semiestructurada elaborada a partir del marco teórico, organizada en categorías temáticas relacionadas con percepciones, oportunidades, desafíos y visión prospectiva del turismo comunitario. Las entrevistas fueron grabadas con consentimiento informado y posteriormente transcritas de forma textual para su análisis. En el componente cuantitativo se utilizó una encuesta estructurada con preguntas cerradas y de opción múltiple orientadas a identificar percepciones, beneficios percibidos, barreras existentes y expectativas frente al turismo comunitario. El instrumento fue revisado previamente para asegurar claridad y coherencia conceptual.

Tabla 1. Síntesis del diseño metodológico del estudio

Categoría	Descripción
Enfoque de investigación	Mixto, de tipo descriptivo�anal�tico, integrando técnicas cualitativas y cuantitativas para una compresión integral del fenómeno.
Propósito metodológico	Analizar el potencial del turismo comunitario como estrategia de desarrollo local en Uribe�Meta mediante triangulación de datos.
Unidad de análisis	Actores institucionales y habitantes del municipio.
Dimensiones de análisis	1) Percepción del turismo comunitario 2) Oportunidades territoriales 3) Limitaciones estructurales 4) Expectativas de desarrollo local.
Componente cualitativo	Entrevistas semiestructuradas a dos informantes clave seleccionados por criterio experto (enlace de turismo y secretario municipal).
Componente cuantitativo	Encuesta estructurada aplicada a 31 habitantes mediante muestreo no probabilístico por conveniencia.
Criterios de inclusión	Ser residente mayor de edad y aceptar voluntariamente participar.
Criterios de exclusión	Registros incompletos o ausencia de consentimiento.
Instrumentos	Guía de entrevista semiestructurada y cuestionario estructurado con preguntas cerradas y de opción múltiple.
Fases del estudio	1) Diseño y validación de instrumentos 2) Trabajo de campo 3) Organización y sistematización de datos.
Análisis cualitativo	Categorización temática para identificar patrones de significado.
Análisis cuantitativo	Estadística descriptiva (frecuencias y porcentajes).
Integración de resultados	Triangulación metodológica entre datos cualitativos, cuantitativos y marco teórico.
Consideraciones �ticas	Consentimiento informado, confidencialidad, anonimato y uso académico de la información.

Fuente: Elaboración propia

La recolección de información se realizó durante el año 2025 en tres fases: diseño y validación de instrumentos, trabajo de campo mediante aplicación de entrevistas y encuestas, y organización y sistematización de datos a través de procesos de codificación y depuración. El análisis cualitativo se efectuó mediante categorización temática para identificar patrones de significado, mientras que el análisis cuantitativo se desarrolló utilizando técnicas estadísticas descriptivas, principalmente frecuencias y porcentajes. Finalmente, se realizó triangulación metodológica integrando resultados cualitativos, cuantitativos y teóricos, con el fin de fortalecer la consistencia interpretativa y el rigor científico.

En el ámbito  tico, todos los participantes fueron informados sobre los objetivos de la investigación, el carácter voluntario de su participación y la confidencialidad del manejo de la información. Se garantizó el anonimato de los datos y su uso exclusivo con fines académicos y científicos, cumpliendo principios éticos de investigación social.

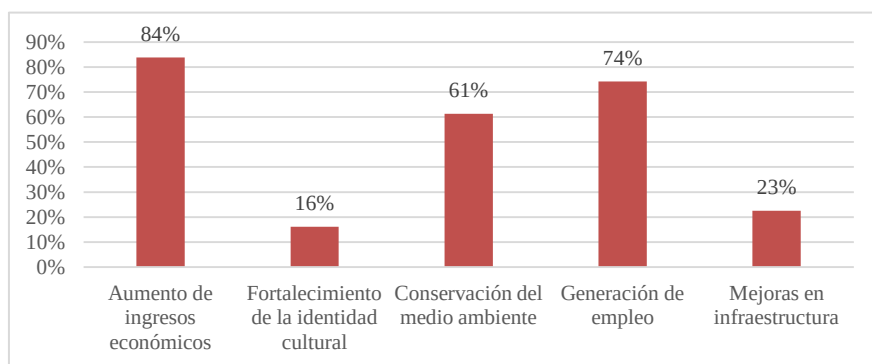
Resultados

El enlace de turismo del municipio destacó que el turismo comunitario en Uribe se encuentra en una fase de fortalecimiento, donde las comunidades comienzan a asumir un papel protagónico en servicios como recorridos guiados, el hospedaje y la gastronomía. Sin embargo, subray  la necesidad de avanzar en la formalización de guías, la capacitación en manipulación de alimentos, el bilingüismo y la conformación de asociaciones locales. Entre las oportunidades, resaltó la riqueza natural del territorio — representada en cascadas, cañones y avifauna—, la historia vinculada al conflicto armado y el creciente interés por el turismo responsable.

De manera complementaria, el secretario de la Secretaría Agropecuaria, Turística y Social indicó que el turismo comunitario articula a toda la cadena de valor local, fomenta la conservación ambiental y puede consolidarse como motor económico del municipio. No obstante, reconoció desafíos relacionados con la falta de infraestructura, la ausencia de una reglamentación clara y la necesidad de aprender de experiencias exitosas de otros municipios para evitar la desorganización. Ambos coinciden en que la visión a mediano plazo es posicionar a Uribe como un destino nacional de turismo comunitario y regenerativo.

Los resultados de la encuesta aplicada a los habitantes del municipio reflejan que la mayoría percibe el turismo comunitario como una estrategia viable para el desarrollo local. Más del 83% considera que esta actividad contribuye con el aumento de ingresos económicos, mientras que un 74% afirma que fortalece la generación de empleo. Asimismo, un 61% identifica la conservación ambiental como uno de sus principales beneficios, consolidando también el sentido de pertenencia y arraigo territorial. No obstante, se mencionan limitaciones como la falta de capacitación técnica y la escasa infraestructura de transporte y alojamiento.

Figura 1. Principales beneficios del turismo comunitario para Uribe



Fuente: Elaboración propia

En conjunto, la triangulación de los hallazgos evidencia coherencia entre la literatura, las entrevistas y la encuesta, al coincidir en que el turismo comunitario representa una herramienta clave para el desarrollo integral del municipio, aunque enfrenta retos vinculados con la formación, la organización comunitaria y la infraestructura básica.

Además, la relación integrada de las acciones necesarias y los obstáculos para fomentar el desarrollo del turismo comunitario muestran las percepciones de la comunidad donde se identifica la dependencia del capital humano con la preparación local. El tema de la capacitación emerge como la prioridad más alta, lo cual se relaciona directamente con el principal obstáculo que es la falta de capacitación. Esto indica que la comunidad es consciente no solo de su necesidad de formación, sino que también la percibe como la principal barrera para el desarrollo. En segundo plano se encuentran los aspectos físicos y de visibilidad: la infraestructura, la necesidad de crear una infraestructura básica como carreteras, alojamiento, restaurantes, coincide con la falta de estructura adecuada para brindar el mejor servicio, lo cual es algo muy fundamental en el proceso del turismo comunitario, pero que a la vez se convierte en una limitación importante.

Tabla 2. Acciones necesarias

ACCIONES NECESARIAS	CANT.
Capacitación y formación para los habitantes locales	94%
Mayor apoyo del gobierno local en la creación de políticas turísticas	19%
Promoción y marketing de los atractivos turísticos	61%
Creación de infraestructura básica (carreteras, alojamiento, etc.)	58%
Creación de alianzas entre el sector público y privado	26%

Fuente: Elaboración propia

Discusión

El turismo comunitario en el municipio de Uribe (Meta) se encuentra en una fase de fortalecimiento caracterizada por una creciente apropiación de las actividades turísticas por parte de la población local, proceso que refleja una tendencia común en América Latina donde las comunidades rurales buscan transformar sus territorios en espacios de desarrollo sostenible (Croes et al., 2024; Fernández-Bedoya et al., 2025). La evidencia empírica muestra que la mayoría de los habitantes perciben esta actividad como fuente de ingresos y empleo, resultados que se alinean con estudios recientes que subrayan la capacidad del turismo comunitario para dinamizar las economías locales y reducir la vulnerabilidad social en zonas marginadas (Cordova-Buiza et al., 2025; Polanco & Salazar, 2023). Esta percepción positiva también se relaciona con el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la revalorización de la identidad cultural, factores que diversas investigaciones reconocen como esenciales para la sostenibilidad de los destinos comunitarios (Reindrawati et al., 2023; Díaz Rocca & Zielinski, 2022). Sin embargo, los resultados también evidencian una fuerte dependencia del capital humano, dado que la falta de formación técnica y organizacional continúa siendo el principal obstáculo para el desarrollo turístico. En este sentido, la capacitación de los actores locales no solo mejora la calidad del servicio, sino que contribuye a generar capacidades de autogestión y liderazgo, como lo demuestran experiencias exitosas en Ecuador y Bolivia (De la Torre & Osorio, 2024; Izurieta, 2021).

Asimismo, la vinculación del turismo con la historia del conflicto armado y la biodiversidad de Uribe abre oportunidades para desarrollar modalidades de turismo regenerativo y de paz, las cuales integran el bienestar social con la conservación ambiental y la reconciliación (Milano, 2024; Berrocal, 2025; Villalba & Pérez, 2022). Estas estrategias son coherentes con las nuevas tendencias globales de turismo responsable que buscan restaurar ecosistemas y fortalecer la cohesión comunitaria en territorios históricamente afectados por la violencia (Fernández Rodríguez, 2024; Saldarriaga Isaza, 2024). No obstante, las limitaciones de infraestructura —particularmente las carreteras, los alojamientos y los servicios básicos— continúan siendo un freno significativo para la competitividad del municipio, una problemática compartida con otros destinos rurales latinoamericanos donde la falta de inversión pública restringe el acceso de visitantes y la calidad de la experiencia turística (Cañadas & Morales, 2024; Higuera, 2023; Flórez, 2025). La creación de alianzas público-privadas y comunitarias se presenta como una alternativa viable para superar estos retos, promoviendo la cooperación institucional y la sostenibilidad financiera de los proyectos (Mora Forero et al., 2025; López & Cruz, 2023).

Por otro lado, la digitalización y el marketing territorial emergen como herramientas esenciales para visibilizar los atractivos naturales y culturales del municipio, especialmente ante un mercado turístico cada vez más orientado a la sostenibilidad y la autenticidad (Abreu et al., 2024; Jackson, 2025). La promoción digital permite reducir la dependencia de intermediarios externos y fortalecer la autonomía de las comunidades locales en la gestión de sus propios productos turísticos. De igual forma, el desarrollo del bilingüismo y la certificación de competencias en buenas prácticas turísticas se identifican como factores claves para la profesionalización del sector y la mejora de la competitividad (Salas-Hernández & Cely-Acero, 2022; Fernández-Bedoya et al., 2025). Estos elementos refuerzan la necesidad de políticas públicas que prioricen la formación continua, la inversión en infraestructura sostenible y la promoción de redes colaborativas entre actores locales, gobierno y academia (Rocca & Zielinski, 2022; Gómez, 2023; Rivera, 2023).

En síntesis, los resultados de Uribe coinciden con la literatura reciente al mostrar que el turismo comunitario tiene un efecto positivo en el desarrollo integral de las comunidades rurales, pero su consolidación depende de la gestión participativa, la planificación a largo plazo y la implementación de estrategias adaptadas a las particularidades territoriales (Muñoz, 2023; Cordova-Buiza et al., 2025). De no abordarse los déficits de infraestructura, apoyo gubernamental y capacitación técnica, los avances logrados podrían ser insostenibles en el tiempo. Por el contrario, si se promueven procesos de gobernanza inclusiva, asociatividad local y formación continua, el municipio de Uribe podría posicionarse como un referente nacional de turismo comunitario y regenerativo, integrando su biodiversidad, historia y cultura en una propuesta de valor competitiva y sostenible (Fernández Rodríguez, 2024; Saldarriaga Isaza, 2024; Polanco & Salazar, 2023).

Tabla 3. Síntesis comparativa de resultados

Categoría analítica	Hallazgos de la investigación (Uribe-Meta)	Planteamientos de la literatura	Nivel de convergencia	Interpretación científica
Apropiación comunitaria	Participación creciente de la población en actividades turísticas.	El turismo comunitario fortalece la gestión local y la autogestión territorial.	Alta	Confirma que la apropiación social es indicador temprano de consolidación del modelo.
Impacto económico	Habitantes lo perciben como fuente de ingresos y empleo.	El turismo comunitario dinamiza economías locales y reduce vulnerabilidad social.	Alta	Valida empíricamente su potencial como estrategia de desarrollo local.
Identidad cultural	Refuerza sentido de pertenencia territorial.	La identidad cultural es factor clave de sostenibilidad turística.	Alta	Evidencia que la dimensión simbólica es tan relevante como la económica.
Capital humano	Falta de capacitación es el principal obstáculo.	La formación técnica es determinante para el éxito del turismo comunitario.	Alta	Confirma que el talento humano es el eje estructural del sector.
Turismo de paz	Potencial basado en memoria histórica y biodiversidad.	El turismo en territorios de posconflicto contribuye a reconciliación y cohesión social.	Alta	Posiciona al territorio como escenario de turismo regenerativo.
Infraestructura	Deficiencias en transporte, alojamiento y servicios.	La falta de inversión pública limita competitividad en destinos rurales.	Alta	Señala brecha estructural que condiciona el crecimiento turístico.
Gobernanza	Necesidad de alianzas entre comunidad, Estado y sector privado.	La gobernanza colaborativa es factor de éxito en turismo comunitario.	Alta	Refuerza la importancia de modelos de gestión multinivel.
Innovación y promoción	Relevancia de marketing digital y bilingüismo.	La digitalización aumenta visibilidad y competitividad turística.	Alta	Evidencia transición hacia modelos turísticos basados en innovación.
Sostenibilidad futura	Alto potencial si se fortalecen formación, infraestructura y planificación.	La consolidación depende de estrategias territoriales de largo plazo.	Alta	Indica que el desarrollo turístico requiere planificación estratégica.

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

El estudio confirma que el turismo comunitario en el municipio de Uribe – Meta representa una estrategia viable y con alto potencial para promover el desarrollo local sostenible en territorios rurales y de posconflicto. La triangulación entre evidencia empírica, entrevistas institucionales y percepciones comunitarias demuestra que esta actividad es ampliamente valorada por la población como generadora de ingresos, empleo y cohesión social, lo cual valida su pertinencia como instrumento de dinamización económica y fortalecimiento territorial. En este sentido, el turismo comunitario se consolida no solo como alternativa productiva, sino como mecanismo integral de transformación social con impacto en múltiples dimensiones del desarrollo.

Los resultados evidencian que el principal factor determinante para la consolidación del sector es el capital humano local. La coincidencia entre la necesidad prioritaria de capacitación y su identificación como principal obstáculo revela que el desarrollo turístico depende directamente de la formación técnica, organizacional y lingüística de la comunidad. Este hallazgo resalta que la disponibilidad de recursos naturales y culturales, aunque constituye una ventaja comparativa significativa, resulta insuficiente sin procesos sistemáticos de fortalecimiento de capacidades que garanticen calidad en los servicios, autogestión y sostenibilidad a largo plazo.

Asimismo, se concluye que el crecimiento del turismo comunitario requiere una estructura de gobernanza colaborativa que articule actores comunitarios, institucionales y privados. Las limitaciones identificadas en infraestructura, formalización y promoción territorial evidencian la necesidad de políticas públicas de largo alcance, inversión estratégica y alianzas intersectoriales que permitan superar barreras estructurales y mejorar la competitividad del destino. Bajo este enfoque, el turismo comunitario debe ser entendido como política territorial integral y no como iniciativa aislada, integrándose a planes de desarrollo regional y estrategias de diversificación productiva.

Finalmente, el caso de Uribe aporta evidencia relevante para el campo académico del turismo comunitario en contextos de posconflicto, al demostrar que esta modalidad puede contribuir simultáneamente a la reactivación económica, la reconstrucción del tejido social y la resignificación simbólica del territorio. Si se fortalecen los procesos de formación, asociatividad y promoción sostenible, el municipio posee condiciones para posicionarse como referente nacional de turismo comunitario regenerativo, constituyéndose en un modelo replicable para otros territorios rurales que buscan alternativas de desarrollo inclusivo, resiliente y territorialmente sostenible.

Referencias

Explicación puntos del acuerdo. (2022, 18 de julio). Unidad Para La Implementación Del Acuerdo De Paz. <https://portalparalapaz.gov.co/explicacion-puntos-del-acuerdo/>

Fernández-Rodríguez. S.I, Ferie-Jiménez. J.I, G mez-Zurita. S.N, Chamba-Tivan. J.A. (2024, 05 de octubre). *Turismo Comunitario en América Latina: Una Revisión Bibliográfica*. Polo del conocimiento. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i10.8132>

Abreu, J., Santos, M., & Lemos, P. (2024). *Digital marketing and sustainability in community-based tourism: Post-pandemic strategies in Latin America*. Sustainability, 16(4), 2145.

Berrocal, L. (2025). *Turismo de paz y reconciliación en contextos rurales colombianos*. Revista Turismo y Sociedad, 31(2), 45–60.

Cañadas, P. E., & Morales, L. F. (2024). *Infraestructura y competitividad en el turismo rural latinoamericano*. Estudios y Perspectivas en Turismo, 33(5), 876–893.

Cordova-Buiza, F., et al. (2025). *Community-based rural tourism: A mapping technique for social and economic impacts*. Humanities and Social Sciences Communications, 12(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-025-04746-7>

Croes, R., Park, J. Y., & Bonilla, J. (2024). *Tourism, poverty, and subjective well-being: Bridging the urban–rural divide in Colombia*. Preprints, 2024100255.

De la Torre, C., & Osorio, L. (2024). *Educación turística y capacitación para el desarrollo comunitario*. Revista Educare, 28(1), 127–142.

Díaz Rocca, L. H., & Zielinski, S. (2022). *Community-based tourism, social capital, and governance of post-conflict rural tourism destinations: The case of Minca, Colombia*. Tourism Management Perspectives, 43, 100985.

Fernández-Bedoya, V. H., et al. (2025). *Tourism entrepreneurship in Latin America: Challenges, strategies, and post-COVID-19 perspectives*. Sustainability, 17(3), 989.

Fernández Rodríguez, E. (2024). *Turismo comunitario en América Latina: Una revisión bibliográfica*. Polo del Conocimiento, 9(12), 87–106.

Flórez, A. (2025). *Infraestructura vial y desarrollo turístico en regiones rurales de Colombia*. Revista de Desarrollo Territorial, 19(1), 55–71.

G mez, A. M. (2023). *Economía solidaria y turismo comunitario en América Latina*. Revista de Estudios Latinoamericanos, 49(2), 88–104.

Higuera, D. (2023). *Limitaciones de infraestructura en destinos de turismo comunitario: el caso del altiplano cundiboyacense*. Cuadernos de Turismo, 51, 225–248.

Izurieta, C. (2021). *Formación y participación en el turismo comunitario del Ecuador*. Revista gestión y Ambiente, 24(2), 99–113.

Jackson, J. (2025). *Innovation and resilience in community-based tourism post-COVID-19*. Tourism Review International, 29(1), 23–41.

López, C. F., & Cruz, D. M. (2023). *Factores de éxito en el turismo comunitario: análisis de casos en Ecuador y Colombia*. Revista Espacios, 44(20), 43–57.

Milano, C. (2024). *Turismo regenerativo: hacia un modelo sostenible de desarrollo local*. Jour006E al of Sustainable Tourism Studies, 18(3), 145–161.

Mora Forero, J. A., Llano, F. A., & Nieto, A. (2025). *Marketing in community-based tourism: A bibliometric review and future research directions*. International Review for Spatial Planning and Sustainable Development, 13(1), 257–278.

Muñoz, L. (2023). *Gestión p blica del turismo comunitario en municipios rurales*. Revista Geogr fica de América Latina, 60(1), 33–52.

Polanco, J. R., & Salazar, G. E. (2023). *Gobernanza colaborativa en el turismo comunitario: desafíos en territorios rurales de América Latina*. Cuadernos de Turismo, 51, 225–248.

Reindrawati, D. Y., et al. (2023). *Challenges of community participation in tourism planning in developing countries*. Cogent Social Sciences, 9(1), 2164240.

Rivera, M. E. (2023). *Desarrollo local y turismo sostenible: retos en territorios rurales colombianos*. Revista Geogr fica de América Latina, 60(1), 33–52.

Rocca, L. H., & Zielinski, S. (2022). *Social capital and post-conflict tourism governance: Lessons from Colombia*. Current Issues in Tourism, 25(13), 2089–2103.

Salas-Hernández, P. P., & Cely-Acero, J. P. (2022). *Perceptions of rural community-based tourism in Alto Ricaurte, Boyacá*. Sociedad y Economía, 47, e10111358.

Saldarriaga Isaza, S. (2024). *Turismo comunitario y gobernanza territorial: perspectivas para el posconflicto colombiano*. Revista Latinoamericana de Turismo Sostenible, 10(2), 55–73.

Villalba, N., & Pérez, J. F. (2022). *Turismo de paz y reconciliación en Colombia*. Anuario de Turismo y Sociedad, 31(2), 55–74.